

El mundo contemporáneo en el locus de *Dialéctica de la dependencia* (a 50 años de su publicación)

*O mundo contemporâneo no locus
de Dialéctica da dependência
(50 anos após sua publicação)*

*The contemporary world at the locus
of Dialectic of dependency
(50 years after its publication)*

Adrián Sotelo Valencia*

Resumen

Este artículo postula la vigencia de *Dialéctica de la dependencia* de Ruy Mauro Marini como un poderoso locus teórico, metodológico y analítico para el análisis de la dependencia como objeto de estudio a la luz de las metamorfosis y transformaciones macro-históricas del capitalismo global y del capitalismo dependiente en el siglo XXI.

Palabras clave: Dialéctica de la dependencia, capitalismo, mediaciones, objeto de estudio, siglo XXI.

Resumo

Este artigo postula a validade de *Dialéctica da dependência* de Ruy Mauro Marini como um poderoso locus teórico, metodológico e analítico para a análise da dependência como objeto de estudo à luz das metamorfoses e transformações macro-históricas do capitalismo global e do capitalismo dependente no século XXI.

Palavras chave: Dialéctica da dependência, capitalismo, mediações, objeto de estudo, século XXI.

Abstract

This article postulates the validity of Ruy Mauro Marini's *Dialectic of dependency* as a powerful theoretical, methodological and analytical locus for the analysis of dependence as

* Sociólogo, docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Líneas de investigación: formación estructural, desarrollo e integración de América Latina. Publicaciones recientes: *Subimperialismo e dependência na América Latina. O pensamento de Ruy Mauro Marini* (2020); *La humanidad disminuida. Capitalismo y plataformas digitales* (2023); *Las mediaciones de la superexplotación. Una propuesta metodológica para el análisis de la nueva dependencia* (2024). E-mail: <adriansotelo@politicas.unam.mx>.

an object of study in the light of the metamorphoses and macro-historical transformations of global and dependent capitalism in the twenty-first century.

Keywords: Dialectic of dependency, capitalism, mediations, object of study, XXI century.

Desde que surgió, a mediados de la década de los sesenta del siglo XX, la corriente de la dependencia no fue una sola expresión del pensamiento latinoamericano. De hecho, nació escindida en dos posturas antagónicas: la reformista, también denominada del “enfoque”, y la revolucionaria o marxista de la dependencia que, desde un principio, reivindicó la necesidad de erigir la categoría de *dependencia* como un *objeto de estudio*, lo que le confirió, a diferencia de la primera, un status científico y trascendente a su contemporaneidad, es decir su vigencia actual. En este ensayo nos ocupamos de la segunda vertiente para comprender el significado contemporáneo de *Dialéctica de la dependencia* (en adelante *Dd*) de Ruy Mauro Marini y templar su vigencia a cincuenta años de su publicación.

La Teoría Marxista de la Dependencia

A nuestro juicio, en su *Dd* (1973 y 2022) Marini elaboró un *constructo epistémico* en forma de *esbozo* para desarrollar lo que forjaría la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD): una noble tarea abierta a nuevas contribuciones que enriquecen su acervo teórico, un generoso pasaporte para las generaciones presentes y futuras de estudiantes, intelectuales, académicos y colectivos que investigan y publican en Europa, Argentina, Brasil, México o en Estados Unidos. Es también una perspectiva crítica radical frente a las teorías dominantes de la derecha y socialdemócratas, con raíces en ideas eurocéntricas que se difundieron masivamente desde los centros de poder en los años ochenta y noventa del siglo XX, en medio de la crisis capitalista y la desintegración del bloque socialista, y que hoy se enfrasan en una crisis epistemológica y sistémica en el mundo capitalista occidental.

La crisis estructural y financiera de 2008-2009 marca el punto de inflexión de esta crisis epistémica y un ejemplo de ello es la postura de uno de sus principales epígonos: el Fondo Monetario Internacional –brazo financiero de Estados Unidos– que, ante la quiebra de la empresa Lehman Brother’s en septiembre de 2008, desde su perspectiva ultra-neoliberal, solicitó la intervención del Estado para “salvar” al capitalismo global y norteamericano con el fin de superar las dificultades. Al mismo tiempo, los más conspicuos *Think tanks* del capital ficticio internacional, en aparente contradicción con los dogmas del “libre mercado”, también invocaron la intervención del Estado para salvarse de la ruina y la quiebra, mientras se reestructuraba el capitalismo mediante “reformas estructurales” en Europa y en todo el mundo para impedir la recesión y las dificultades en los órdenes económico, político, social y militar.

Al respecto, Vasconcellos, uno de los pocos –si no es que el único– intelectuales que han analizado y reivindicado el pensamiento, la obra, los múltiples escritos

y aportaciones del escritor de origen alemán, André Gunder Frank, nos dice, a propósito de sus críticos:

[...] el gurú del monetarismo, Milton Friedman, puede ser considerado como el padrino de la actual crisis financiera, aunque dejó de ser el economista de moda porque lo que está teniendo lugar hoy en el escenario de la derecha imperialista es la necesidad de volver a Keynes. Incluso Bill Gates y George Soros, ante la crisis de las hipotecas subprime, se declaran keynesianos, lo que no significa que sean progresistas y avanzados, porque el propio Keynes, la muñeca que en 1945 (Breton Woods) quería hacer de Inglaterra el socio menor de Estados Unidos, desde 1933 se dedicó a evitar el colapso del capitalismo y tomó casi todo de Marx vampirizándolo a favor del capital (Vasconcellos, 2014:23-24, traducción nuestra).

Cual entusiasta keynesiano, le tocó a Barack Obama intentar evitar el colapso implementando políticas proteccionistas de Estado para solventar la crisis en Estados Unidos. Sin embargo, aunque esto se logró relativamente, su sucesor Donald Trump (cfr. Sotelo Valencia, 2021:159-180) se entrampó en políticas financieras completamente beneficiarias al capital industrial y financiero mediante recortes de impuestos y subsidios “antimercado”. Esto solamente demuestra, en contra de las falacias neoliberales, que el Estado, como sostiene Marx, es un fiel instrumento al servicio del capital y de las clases dominantes, sea en su forma “bienestarista” o francamente neoliberal.

Frente a la crisis del pensamiento burgués y conservador, junto a la del keynesiano y neoclásico, resurgió con fuerza el marxismo, en general, y la TMD, en particular, con el objeto de atender el análisis y explicación de la profunda crisis en que se sumergió el capitalismo en su actual época de decadencia. Es importante destacar que esta empresa comenzó desde el mismo momento en que surgió el pensamiento dependentista de orientación marxista. En efecto, en *Dd* Marini retoma a Marx, a Lenin, a Bujarin y a otros destacados marxistas, incluyendo brasileños y latinoamericanos, y construye categorías para aplicarlas al estudio de las formas y mutaciones que asumen las leyes del valor, de la plusvalía y la reproducción del capital en las formaciones sociales capitalistas dependientes, en confrontación con las concepciones, por entonces en boga, que sostenían la prevalencia de presuntas estructuras sociales precapitalistas de producción existentes históricamente en la región latinoamericana (cfr. Sempat Assadourian, *et al.*, 1973), “desconectadas” de las metrópolis imperialistas, sin considerar que “[...] el capitalismo penetró en América Latina a nivel nacional, regional y local. Implantada por la metrópoli, la estructura capitalista es ‘ubicua’ en toda la geografía del satélite. Con la llegada del colonialismo lo que era una geografía precapitalista se volvió capitalista, por lo que no tendría sentido designarla “precapitalista”” (Vasconcellos, 2014:67).

Esta temática, que desencadenó intensos debates, por lo demás completamente pertinentes y necesarios, entre sociólogos, economistas, antropólogos, historiadores y politólogos, sobre la naturaleza de nuestros países y sociedades, pero que, sin embargo, fue opacada y hasta cierto punto diluida por la irrupción del neoliberalismo a partir de la década de los ochenta del siglo xx y reforzada por acontecimientos como la desintegración de la Unión Soviética y del bloque socialista al amparo de la llegada del Consenso de Washington (1989) y de los gobiernos de derecha prácticamente en todo el mundo (Cueva, 2008:117-152). Sin embargo, como dijimos, la crisis del pensamiento burgués capitalista y neoliberal se ha venido profundizando por la crisis global del modo capitalista de producción, de vida y de trabajo, la posterior pandemia del nuevo coronavirus que ha sacudido al mundo a partir de 2019 y, por último, debido a la actual guerra en Ucrania en la que se confrontan las fuerzas en ascenso del mundo multipolar y policéntrico que, junto con China y otros países y regiones del mundo (Estados de Eurasia, de Asia-Pacífico, Oriente Próximo, África y Latinoamérica) encabeza, en la actual coyuntura, Rusia contra el decadente y obsoleto unilateralismo imperialista estadounidense que comanda a las tropas de la OTAN y a los dóciles gobiernos neoliberales del occidente colectivo.

La Dd en el pensamiento de Marini

Imbuido del marxismo y de la *crítica de la economía política*, el pensamiento de Marini es dialéctico, audaz, crítico, objetivo, concreto y proyectivo. Forja categorías y conceptos que le permiten plantear hipótesis sugerentes y crear una teoría específica: la de la dependencia, la que convierte en *objeto de estudio*. Las categorías básicas que considera son: valor/trabajo, explotación, superexplotación, plusvalía, ganancia, renta de la tierra, patrón de reproducción –más que la teoría de los ciclos Kondratiev, tan criticada por León Trotsky (1999a:69-73 y 1999b:86-101) y Ernest Mandel (1986)–, intercambio desigual y transferencias de valor, clases sociales, Estado (contrainsurgente, del cuarto poder), subimperialismo y cooperación antagónica. Sin ellas no hay teoría de la dependencia, pero sí “enfoque de la dependencia”, impregnado de las teorías de la CEPAL, desarrollistas o neodesarrollistas, de la sociología funcionalista y weberiana, o de cualquier otra perspectiva de la dependencia, como la de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (1969) que privilegia los modos de dominación y las alianzas de clase en la determinación de la dependencia como un proceso transicional que se puede “superar” dentro de los contornos del *capitalismo* dependiente. En cambio, la TMD retoma la teoría del imperialismo de Lenin y, simultáneamente, incorpora a Marx para construir la *Teoría de la Dependencia*:

[...] entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en la que las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser sino más dependencia, y su liquidación supone

necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra (Marini, 1973:18).

En su *Memoria* (s/f), escrito que le fue requerido como exigencia para su reincorporación a la Universidad de Brasilia después de su exilio de casi 20 años, el mismo Marini consideró *Dd* como un texto “innegablemente original” que contribuyó a abrir nuevos caminos para los estudios marxistas y latinoamericanos en la región. Ubica, desde una perspectiva diferente, el estudio de la realidad latinoamericana bajo las especificidades sociohistóricas de nuestros países y considera otros textos como complementarios e imprescindibles al original. Entre estos, menciona “El ciclo del capital en la economía dependiente” (Marini, 1979a), “Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital” (Marini, 1979b) y “Estado y crisis en Brasil” (Marini, 1977), material que preparó para un concurso abierto de oposición para una plaza de profesor que obtuvo en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Agregamos, por nuestra parte, “Proceso y tendencias de la globalización capitalista” (1996), uno de los últimos escritos que produjo en vida.

Estos ensayos revelan una hermenéutica, lógica y dialéctica, articulada con las nociones fundamentales que planteó originalmente en *Dd* y que, en definitiva, nada tenían que ver con el estructuralismo, ni con las teorías funcionalistas de la modernización o el dualismo estructural tan utilizado por pensadores latinoamericanos (Jaguaribe, 1969:201-219) y europeos (Lambert, 1967 y 1970; Medina, 1964). Esta aseveración actualiza el objetivo principal de la TMD en el marco general del pensamiento marxista del siglo XXI como única doctrina y metodología críticos frente a los paradigmas dominantes.

En *Dd*, el enfoque sintético de Marini articula la teoría de la Superexplotación de la Fuerza de Trabajo (*Sft*) con el desarrollo de la productividad (ésta también vinculada a la plusvalía relativa) en los países dependientes, descubriendo así, su íntima correlación y diferencias estructurales con los países desarrollados. Al respecto, el autor brasileño escribe que: “[...] incidiendo en una estructura productiva basada en la mayor explotación de los trabajadores, el progreso técnico hizo posible al capitalista intensificar el ritmo de trabajo del obrero, elevar su productividad y, simultáneamente, sostener la tendencia a remunerarlo en proporción inferior a su valor real” (Marini, 1973:71-72).

En otro ensayo Marini dice: “[...] pero una vez puesto en marcha un proceso económico sobre la base de la superexplotación se echa a andar un mecanismo monstruoso, cuya perversidad, lejos de mitigarse, es acentuada al recurrir la economía dependiente al aumento de la productividad, mediante el progreso tecnológico” (Marini, 1978:63-64).

Esta tesis de la *Sft*, como un mecanismo estructural, es fundamental para la comprensión de la *Dd* al demostrar que el consumo de los trabajadores y, en general, el de las clases populares en el capitalismo dependiente, se restringe, debido a que el progreso tecnológico se concentra prioritariamente en los sectores productivos y en los mercados suntuarios, es decir, está destinado al consumo de las clases sociales medias y burguesas de la población, por lo que el sistema se extiende al mercado mundial con el fin de resolver sus problemas de realización y asegurar su rentabilidad. Así, la economía exportadora latinoamericana es un fenómeno que se desplegó desde mediados del siglo xix hasta mediados del siglo xx (Cardoso y Brignoli, 1979; Halperin, 1993, y desde la perspectiva de la TMD, Bagú, 1992; Vitale, 2011).

De nuevo, como advertía Marini, hace unas décadas, la economía latinoamericana se encuentra en crisis, desplegándose hacia el exterior después de 1982 en una búsqueda incesante por tratar de paliar sus dificultades de producción de bienes a través de la especialización productiva para el mercado mundial. Al respecto, el planteamiento de Marini es el siguiente:

La configuración desequilibrada de las economías latinoamericanas, con marcada preponderancia de la industria de bienes suntuarios, y la restricción de sus mercados, determinada primariamente por la superexplotación del trabajo y expresada en una concentración creciente del ingreso, las empujaba de hecho hacia la crisis, no dejándoles otra alternativa que –paralelamente al intento de abrir nuevos campos a la inversión extranjera, lo que reproducía de manera ampliada la contradicción inicial– el esfuerzo por lograr mercados externos preferenciales [...] (Marini, 1996:52-53).

No es casual, por tanto, que hoy la mayoría de los países latinoamericanos, progresistas o neoliberales, descansen en dos patrones de acumulación y reproducción del capital, sustentados en economías monoexportadoras, aunque con cierto grado de desarrollo tecnológico respecto a las características básicas que desarrollaron durante el siglo xix y la primera mitad del xx.

Por otro lado, a partir de la década de 1950 –cuando se llevó a cabo la segunda etapa de la industrialización en América Latina, en especial en Argentina, Brasil y México– la plusvalía absoluta y la relativa se articularon en el campo de las industrias emergentes. En particular, las empresas transnacionales comenzaron a importar sus inversiones, sus patrones tecnológicos y sus métodos de gestión empresarial y laboral, como ocurrió en la industria automotriz con el sistema ford-taylorista de producción en masa a lo largo de la posguerra. Así, se creó un dogma que sostenía que era posible el pleno desarrollo autónomo del capitalismo en los países dependientes bajo las directrices de las empresas monopólicas transnacionales y del capital extranjero.

Con el advenimiento del desarrollo capitalista sobre “bases nacionales” a través de la industrialización, se pensó, en efecto, que la dependencia había sido “superada”. Pero, en realidad, “[...] cuando muchos creían que esa transición ‘extinguía’ la dependencia y la teoría que la sustentaba, la tesis de Marini sobre la superexplotación se superponía a la realidad económico-social de la región y se redefinía en función de sus características estructurales” (Luce, 2013:119-141). En apoyo a esta hipótesis, puede argumentarse que en el transcurso de la década del sesenta los principales países dependientes de la región, en particular Brasil, comenzaron a experimentar crisis estructurales recurrentes, aunque a diferencia del pasado, operaban sobre una base industrial y no sólo sobre la antigua economía de exportación de materias primas y alimentos (Marini, 1973:75).

Durante los años setenta, esta situación empujaría a las economías de la región –en países como Chile, Argentina o Brasil– a emprender el camino de la reestructuración productiva para ajustar sus economías en función del mercado mundial. Un enfoque que en la TMD se desarrolló bajo el concepto de patrón de reproducción del capital que implica la articulación dialéctica entre producción, distribución, intercambio y consumo, al amparo de las múltiples mediaciones que las constituyen y –a la par– las sobredeterminan, tales como el Estado, el poder, las luchas de clases, la crisis, entre otras.

Para Marini, la base de este patrón es la *Sft* que articula la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada laboral y la expropiación de parte del trabajo necesario para que el obrero reproduzca su fuerza de trabajo. Tal patrón es definido como “[...] un *modo de producción* fundado exclusivamente en la mayor explotación del obrero, y no en el desarrollo de su capacidad productiva” (Marini, 1973:40, cursivas nuestras).

Para Marini, este modo de producción –al contrario de lo que afirman sus críticos– no anula, en las economías dependientes, la producción de plusvalía relativa. Al contrario, la desarrolla, pero de manera restringida. No la generaliza, no impone su lógica ni su hegemonía en la producción y acumulación de capital –como funciona en las economías avanzadas desde la revolución industrial– incluso en periodos de intensa industrialización, como ocurrió en los países latinoamericanos en el último cuarto del siglo xx (México, Brasil y Argentina), que aumentaron significativamente sus coeficientes de industrialización en la posguerra hasta finales de los años setenta y en los noventa del siglo xx, en el caso exclusivo de Brasil.

Esta tesis marca la *diferencia sustancial* entre el capitalismo industrializado y el dependiente. En el primero, el aumento de la fuerza productiva, donde el régimen hegemónico que se impone después de la revolución industrial en Inglaterra está comandado por la plusvalía relativa cuando reduce la cantidad y el tiempo de trabajo

socialmente necesario para la producción del valor social medio de la fuerza de trabajo y, por lo tanto, aumenta el tiempo de trabajo excedente no remunerado al obrero con el consiguiente incremento de la *cuota* y la *masa* de plusvalía. Además, la *plusvalía relativa* rige prioritariamente la reproducción del capital y sobredetermina también el proceso de constitución y las variedades concretas que asume la *Sft* en el contexto de sus especificidades histórico-estructurales. En cambio, en las economías dependientes, las cosas suceden de otra manera, aunque dentro del proceso de producción capitalista. Aquí, la *Sft* es la categoría hegemónica que subordina a la plusvalía relativa que se desarrolla restringidamente junto con otros mecanismos de explotación a partir de *formas arcaicas* de explotación y producción como la plusvalía absoluta, la servidumbre o la esclavitud, pero completamente *subordinadas* a la lógica de la *Sft* (para esta tesis véase Soares, 2022).

En este sentido, la conclusión de Marini es clara:

[...] las condiciones creadas por la *superexplotación del trabajo* en la economía capitalista dependiente tienden a *obstaculizar* su tránsito desde la producción de *plusvalía absoluta* a la de *plusvalía relativa*, en tanto que forma dominante en las relaciones entre el capital y el trabajo. La gravitación desproporcionada que asume en el sistema dependiente la plusvalía extraordinaria es un resultado de esto y corresponde a la expansión del ejército industrial de reserva y al estrangulamiento relativo de la capacidad de realización de la producción. Más que meros accidentes en el curso del desarrollo dependiente o elementos de orden transicional, estos fenómenos son manifestaciones de la manera particular como *incide* en la economía dependiente *la ley general de la acumulación de capital*. En última instancia, *es de nuevo* a la *superexplotación del trabajo* que tenemos que referirnos para analizarlos (Marini, 1973:100, cursivas nuestras).

De esta tesis se desprende que el capitalismo dependiente *se desarrolla* en función de la *Sft sin estancamiento económico* –como afirmaban infundadamente los críticos– pero, al mismo tiempo, dificultando la generalización de la plusvalía relativa –debido, en parte, a la fuerte dependencia tecnológico-científica de los países dependientes– en sus sistemas productivos, mientras que en los países capitalistas avanzados es hegemónica y sobredeterminante de las otras formas de explotación, en particular de la plusvalía absoluta. A la primera de estas formas de la *Sft* la denominamos *superexplotación constituyente*, mientras que a la segunda, vigente en los países avanzados, la caracterizamos como *superexplotación funcional* (Sotelo Valencia, 2022).

La consecuencia más importante que extraemos de lo anterior es que, como resultado de ambas formas de explotación y de los diversos regímenes de producción de plusvalía, se constituyen economías integradas en las sociedades capitalistas avanzadas impidiendo, al mismo tiempo, “el surgimiento de economías nacionalmente

integradas” (Marini, 1996:59) en los espacios territorial-productivos de las naciones dependientes y subdesarrolladas.

De este modo, arguye Marini:

[...] los países desarrollados tienen en sus manos dos triunfos: el primero es su inmensa superioridad en materia de investigación y desarrollo, que es lo que hace posible la innovación técnica; existe un verdadero monopolio tecnológico que agrava la condición dependiente de los demás países. La segunda es el control ejercido en la transferencia de actividades industriales a los países más atrasados, tanto por su capacidad tecnológica como por su inversión, control que actúa de dos formas: una, priorizando la transferencia de industrias menos intensivas en conocimiento a los países más atrasados. Dos, dispersando las etapas de la producción de mercancías entre diferentes naciones, *impidiendo así la emergencia de economías nacionalmente integradas...* Estas dos facultades, que son privilegio de los centros desarrollados, inciden, como siempre lo han hecho, en la división internacional del trabajo en el plano de la producción (Marini, 1996:58-59, cursivas nuestras).

Para erradicar la equivocada caracterización del pensamiento de Marini de “reduccionismo económico”, es necesario subrayar su señalamiento –que muchos de sus críticos han omitido, a veces deliberadamente– de que “[...] las implicaciones de la superexplotación rebasan el plano del análisis económico y deben estudiarse también desde el punto de vista sociológico y político” (Marini, 1973:101).

En conjunto, la esencia del pensamiento de Marini expuesta en sus obras en términos de la teoría de la dependencia es sin duda la *Sft*, que consiste en remunerar la fuerza de trabajo por debajo de su valor a partir de la expropiación de una de sus partes que pasa a capitalizarse en la acumulación del capital. Esta es el cemento, la base estructural y político-institucional del ciclo del capital de la economía dependiente, y no presuntas estructuras salariales heterogéneas y transferencias de valor *en sí* mismas que la sustituyen para supuestamente “actualizar” –¡más bien diluir! – la TMD, como propone, por ejemplo, Katz (6 de marzo de 2018) y refuta Sotelo (19 de diciembre de 2017 y 4 de abril de 2018).

Al contrario de los planteamientos de las teorías de la CEPAL y de los enfoques reformistas de la dependencia, la *Sft* se desarrolla y reproduce, incluso, con el desarrollo de la productividad del trabajo y de la plusvalía relativa, en la medida en que esta última no logra convertirse en palanca hegemónica de la economía y la sociedad, siendo en parte responsable, junto con la acción del Estado y del capital privado, de la conservación y reproducción del subdesarrollo y del atraso que caracterizan a nuestras sociedades. De lo que se infiere que la dependencia se extiende e intensifica a medida que se desarrolla el capitalismo global, tal y como plantearon autores como Frank (1970), al mismo tiempo que se producen fuertes movimientos de extensión

de la *Sft* en las economías y en los sistemas productivos, laborales y de trabajo de los países capitalistas avanzados y en la economía internacional.

La actualidad de la *Dd* en el capitalismo contemporáneo

Para el análisis de las condiciones actuales de la relación entre capitalismo global, dependencia y *Sft*, es necesario elaborar estudios articulados que se desplieguen en cinco direcciones, las cuales conforman las siguientes líneas de investigación desde el punto de vista de los nuevos rasgos de la dependencia en el contexto internacional.

a) A partir del acervo teórico y metodológico acumulado en las últimas décadas, estudiar, analizar y (re)definir la categoría *dependencia* en cuanto *objeto de estudio* actual: ¿Cuáles son los principales rasgos y cambios que hoy la definen respecto del pasado a partir de la década de los ochenta del siglo xx? ¿Siguen siendo válidos conceptos como superexplotación, intercambio desigual, transferencias de valor, subimperialismo, Estado del Cuarto Poder, entre otros? ¿Qué efectos provoca la actual revolución industrial 4.0 en la configuración de la dependencia con relación al capitalismo mundial en decadencia?

b) En el plano económico, una de las características de lo que podemos llamar la “nueva dependencia” es la propensión a la especialización productiva de las economías latinoamericanas –el llamado extractivismo–, estimulada por la aplicación sistemática de la política económica neoliberal. Aquí se tienen que advertir las diferencias y similitudes –*mutatis mutandis*– con las economías especializadas primario-exportadoras prevalecientes durante el siglo xix.

Al mismo tiempo, ¿por qué mientras ocurrió esta especialización en la mayoría de los países, en México la crisis y el neoliberalismo bifurcaron un patrón de acumulación manufacturero-exportador centrado en la industria maquiladora en beneficio de Estados Unidos? Así, podemos decir que la especialización productiva es un concepto que define el nuevo perfil de las economías latinoamericanas a partir de su propensión a especializar y orientar sus recursos (tierra, inversiones y fuerza de trabajo) a las actividades más lucrativas volcadas a satisfacer los intereses y demandas de un mercado mundial monopólico controlado por los Estados imperialistas y las empresas multinacionales en detrimento de la producción y de los mercados internos de los países dependientes, intensificando los movimientos recesivos y los desequilibrios recurrentes que redundan en endeudamiento externo y mayores transferencias de valor y plusvalía hacia los centros hegemónicos del capital internacional.

c) La tercera línea de investigación, desde el punto de vista social, aborda la concentración del ingreso como el rasgo perverso de la economía dependiente que estimula la realización de la producción en franjas restringidas del mercado orientándola

hacia el consumo suntuario, en la medida en que no participa, o lo hace muy poco, en el consumo mayoritario de la fuerza de trabajo y de las mayorías populares. Los segmentos reducidos de las clases dominantes, de las llamadas clases medias tradicionales e intermedias de la sociedad son los que se siguen beneficiando del desarrollo a ultranza del capitalismo dependiente neoliberal inserto en el mercado mundial e, incluso, son soporte de los actuales golpes de Estado “blandos” como el ocurrido en Bolivia (García, 2021) en 2019, o en Perú en 2023.

Resulta evidente que la concentración del ingreso es solamente un reflejo, más o menos aproximado, de los intensos movimientos subterráneos que ocurren en la esfera productiva, es decir, en donde se forjan los ingresos de las distintas clases sociales. De esta forma, una estructura de producción polarizada conlleva crecientes polarizaciones en las esferas altas y bajas de los mercados internos y, por ende, de los ingresos. La evidencia empírica referente a los países latinoamericanos revitaliza el nivel metodológico de la TMD en cuanto a la constatación de la conformación de dos esferas del mercado interno: una desplegada hacia el mercado interno de bajos ingresos y la otra hacia el mercado de altos ingresos con la irrupción de una tercera volcada al mercado mundial controlado monopólicamente por las grandes empresas transnacionales de Estados Unidos, Europa y Japón que realizan *intrafirma* más del 70 por ciento del comercio internacional

d) En cuarto lugar, destaca la línea de investigación concerniente a la cada vez mayor *extensión funcional* de la *Sft*, incluso en los procesos de trabajo y productivos de los países del capitalismo desarrollado. Esto se observa con mayor intensidad a partir de la gran crisis capitalista de 2008-2009, que se extiende hasta la actualidad tanto en la Unión Europea, como en Japón y en el propio Estados Unidos, afectando las condiciones de vida y de trabajo de sus poblaciones; del estallido del nuevo coronavirus en 2019 y su propagación por el mundo y, por último, de la guerra en Ucrania, entre el unilateralismo imperialista estadounidense en decadencia, el occidente colectivo y la OTAN contra Rusia.

e) Una quinta línea de investigación y análisis estriba en el nivel político, constatando el problema de la relación entre la “democracia formal electoral” y las crecientes propensiones al autoritarismo político que se observan en aquellos países donde ha triunfado la derecha y la ultraderecha. Esta hipótesis relaciona la concentración de poder en el Estado, en las estructuras militares, en (otros) organismos extrajudiciales, paramilitares y contrainsurgentes, propios del Estado del Cuarto Poder, con el aseguramiento de la especialización productiva del patrón de reproducción capitalista dependiente neoliberal y la manutención de una estructura polarizada fuertemente concentrada en beneficio del ingreso del capital y en detrimento del trabajo.

Un tema subyacente a esta línea de investigación es el estudio de la naturaleza de los llamados gobiernos progresistas latinoamericanos: ¿por qué mantienen y reproducen patrones de acumulación y de reproducción de capital esencialmente extractivistas?; ¿por qué reducen la lucha política al mero juego de la democracia electoral?; ¿por qué se mantienen en los lineamientos del capitalismo dependiente y no radicalizan sus estrategias y proyectos para superar el capitalismo y construir el socialismo?; ¿cuál es su naturaleza de clase y qué relaciones guardan con las clases dominantes, el imperialismo, los trabajadores y los movimientos populares que no se encuadran en su lineamientos político-institucionales? Dentro de esta línea de investigación destaca la necesaria indagación de la naturaleza y orientación de las luchas de los trabajadores, de las clases populares y de otros movimientos sociales por el socialismo en el sentido de trascender el orden capitalista mundial y dependiente.

f) Una última propuesta de investigación, completamente novedosa y definitivamente no abordada por los autores de la dependencia y de la que ya hemos adelantado un escrito (Sotelo Valencia, 2022:209-223), consiste en ubicar el estudio y el lugar de la superexplotación de la fuerza de trabajo y de la dependencia como categorías dentro de las mediaciones de segundo orden propuestas por el intelectual marxista húngaro István Mészáros (2001) para abordar el tema de la totalidad dialéctica como unidad de múltiples relaciones y determinaciones que constituyen –y sobredeterminan– esas categorías. De esta forma, se vienen abajo las concepciones de aquéllos que consideraron a la TMD como una corriente economicista que menospreciaba, o ignoraba, los factores y fenómenos superestructurales como el Estado, la dominación, las clases sociales y la lucha de clases, y la cultura, entre otros.

En suma, la nueva dependencia, la *Sft*, la especialización productiva, la concentración del ingreso, el desempleo, la miseria y las políticas excluyentes de los Estados capitalistas latinoamericanos, *formalmente* democráticos pero *realmente* enraizados en las estructuras contrainsurgentes y autoritarias de poder, configuran los rasgos perversos de una dependencia estructural –impregnada de mediaciones– que se opone a los reclamos de democratización por parte de los trabajadores y las clases populares de Latinoamérica, cuyo sentido y objetivo político es la conquista del poder del Estado y la construcción de un nuevo orden y sistema social y humano no capitalista capaz de resolver, por vez primera, sus problemas y demandas.

Coda

Para concluir este artículo, aprovecho la respuesta que le di a una pregunta que, a modo de sana provocación, me formuló mi amigo y colega brasileño, Giovanni Alves, profesor de sociología de la Universidade Estadual Paulista, Campus Marília, acerca de uno de los grandes temas que empapan y debaten las tesis de Marini.

Alves: En la década de los noventa, al proyectar la superexplotación del trabajo más allá de los países dependientes y constatar los cambios introducidos por la globalización, ¿Marini no está suponiendo, en cierto modo, el final de la Teoría de la Dependencia, incluso en su versión marxista? ¿Murió la dependencia? ¿Tiene el nuevo imperialismo un significado global diferente del capitalismo de la década de los sesenta? ¿Qué piensas?

Sotelo: Considero que la respuesta a tu pregunta es negativa. Es el tema de mi artículo que publicaste titulado “Las mediaciones de la superexplotación de la fuerza de trabajo”. En efecto, Marini postuló, pero no desarrolló, la tesis de la *extensión* de la *Sft* al capitalismo avanzado, más allá de los países dependientes, movimiento dialéctico que, sin embargo, ni diluye la dependencia histórico-estructural ni la del capitalismo avanzado como se ha llegado a sugerir. Actualmente, constatamos la existencia de una profunda crisis del capitalismo a partir de tres metamorfosis: a) la creciente tendencia a homogeneizar el capital constante (fijo y circulante) por la globalización del capital y el desarrollo de las revoluciones tecnológicas, en particular la actual 4.0; b) el surgimiento de una nueva división internacional del trabajo que opera –además de en las relaciones entre los países centrales y los dependientes– en la misma fuerza de trabajo mediante la conversión de los trabajadores rutinarios y semicalificados en obreros calificados, a lo que contribuyen los procesos de la revolución educativa, por ejemplo, en Estados Unidos, y c) la conversión de esos trabajadores en el factor principal de producción de ganancias extraordinarias. Estos fenómenos –que por cierto refutan las teorías del fin del trabajo formuladas desde los años sesenta del siglo pasado hasta la actualidad– agudizaron y profundizaron la dependencia mediante la desintegración de los *sistemas productivos nacionales* –desindustrialización– al constituirse en *complementarios* de las empresas imperialistas, de allí su carácter extractivista y exportador. No obstante, tenemos que profundizar estas tesis marinistas con investigación y nuevos conceptos y categorías, y no simplemente desecharlas como hacen algunos por ignorancia o comodidad.

Respecto a la relación del imperialismo con la dependencia (me apoyo en Dos Santos, 1978), por supuesto que hay cambios, y muy importantes y profundos, pero no se diluye, sino que, a mi modo de ver, se profundiza afianzando el actual sistema de dominación imperialista del capitalismo occidental comandado por Estados Unidos. Pero esto es tema para abordar en otra ocasión.

Alves: *Minha pergunta foi só para provocar!*

Bibliohemerografía

BAGÚ, Sergio, (1992), *Economía de la sociedad colonial. Ensayo de historia comparada de América Latina*, México, Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

- CARDOSO, Ciro F. y Héctor PÉREZ BRIGNOLI (1981), *Historia económica de América Latina. Economías de exportación y desarrollo capitalista*, Barcelona, Crítica.
- CARDOSO, Fernando H. y Enzo FALETTO (1969), *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI.
- CUEVA, Agustín (2008), “Los años ochenta: una crisis de alta intensidad”, en Agustín CUEVA, *Entre la ira y la esperanza (Antología)*, Bogotá, CLACSO/Siglo del Hombre Editores.
- DOS SANTOS, Theotônio (1978), *Imperialismo y dependencia*, México, Era.
- FRANK, André Gunder (1970), *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI.
- GARCÍA LINERA, Álvaro (2021), “Soy un leninista de la Nueva Política Económica (NEP)”, en *La Haine*, 23 de octubre. Dirección URL: <<https://www.lahaine.org/mundo.php/garcia-linera-soy-un-leninista>>.
- HALPERIN DONGHI, Tulio (1993), *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza Editorial.
- JAGUARIBE, Hélio (1969), “Causas del subdesarrollo latinoamericano”, en Theotônio DOS SANTOS, Tomas A. VASCONI, Marcos KAPLAN y Hélio JAGUARIBE, *La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos/Moncloa/Campodónico.
- KATZ, Claudio (2018), “Controversias sobre la superexplotación”, en *La Haine*. 6 de marzo. Dirección URL: <<https://www.lahaine.org/mundo.php/controversias-sobre-la-superexplotacion>>.
- LAMBERT, Jacques (1967), *Os dois Brasis*, São Paulo, Companhia Editoria Nacional.
- LAMBERT, Jacques (1970), *América Latina, estructuras sociales e instituciones políticas*, Barcelona, Ariel, 2ª. edición.
- LUCE, Mathias (2013), “A superexploração da força de trabalho no Brasil: evidências da história recente”, en Niemeyer ALMEIDA FILHO (organizador), *Desenvolvimento e dependência. Cátedra Ruy Mauro Marini*, Brasília, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, junio.
- MANDEL, Ernest (1986), *Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista*, Madrid, Siglo XXI.
- MARINI, Ruy Mauro (s/f), *Memoria*. Dirección URL: <http://www.marini-escritos.unam.mx/002_memoria_marini_esp.html>, Archivo de Ruy Mauro Marini.
- MARINI, Ruy Mauro (1973), *Dialéctica de la dependencia*, México, Era.
- MARINI, Ruy Mauro (1977), “Estado y crisis en Brasil”, en *Cuadernos Políticos*, México, Era, núm. 13, julio-septiembre.
- MARINI, Ruy Mauro (1978), “Las razones del neodesarrollismo (respuesta a F. H. Cardoso y José Serra)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, año XL, vol. XL, núm. extraordinario. Dirección URL: <<https://www.jstor.org/stable/3539683>>.
- MARINI, Ruy Mauro (1979a), “El ciclo del capital en la economía dependiente”, en Úrsula OSWALD (coordinadora), *Mercado y dependencia*, México, Nueva Imagen.

- MARINI, Ruy Mauro (1979b), "Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital", en *Cuadernos Políticos*, México, Era, núm. 20, abril-junio.
- MARINI, Ruy Mauro (1996), "Proceso y tendencias de la globalización capitalista", en Ruy Mauro MARINI y Mária MILLÁN (coordinadores), *La teoría social latinoamericana. Tomo. IV. Cuestiones contemporáneas*, México, Ediciones El Caballito.
- MARINI, Ruy Mauro (2022), *The Dialectics of Dependency*, New York, Monthly Review Press.
- MARX, Karl (2000), *El Capital*, México, Fondo de Cultura Económica, Libro II.
- MEDINA ECHAVARRÍA, José (1964), *Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo económico*, Buenos Aires, Solar/Hachette.
- MÉSZÁROS, István (2001), *Más allá del capital, hacia una teoría de la transición*, Caracas, Vadell Hermanos Editores.
- SEMPAT ASSADOURIAN, Carlos et al. (1973), "Modos de producción en América Latina", en *Cuadernos de Pasado y Presente*, Córdoba, Siglo XXI, núm. 40.
- SOARES, Marcela (2022), *Escravidão e dependência. Opressões e superexploração da força de trabalho brasileira*, Marília/SP, Lutas Anticapital.
- SOTELO VALENCIA, Adrián (2017), "Crítica a la crítica de Katz a Marini: ¿una teoría de la dependencia sin superexplotación? Mejor una teoría de la dependencia con superexplotación revisitada y actualizada", en *La Haine*, 19 de diciembre. Dirección URL: <<https://www.lahaine.org/mundo.php/critica-a-la-critica-de>>, <<http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/KatzPDF.pdf>>.
- SOTELO VALENCIA, Adrián (2018), "Insistiendo en una Teoría de la Dependencia sin superexplotación", en *La Haine*, 4 de abril. Dirección URL: <<https://www.lahaine.org/mundo.php/insistiendo-en-una-teoria-de>>.
- SOTELO VALENCIA, Adrián (2021), "Imperialismo, neoproteccionismo y globalización en la era Trump", en Leandro MORGENFELD y Mariana APARICIO RAMÍREZ (coordinadores), *El legado de Trump en un mundo en crisis*, México, CLACSO/Siglo XXI.
- SOTELO VALENCIA, Adrián (2022), "Las mediaciones de la superexplotación", en *Tabula Rasa*, núm. 42. Dirección URL: <<https://doi.org/10.25058/20112742.n42.09>>.
- SOTELO VALENCIA, Adrián (2022), *A superexploração do trabalho na era do capitalismo global. Perspetivas do capital no século XXI*, São Paulo, Praxis.
- TROTSKY, León (1999a), "La curva de desarrollo capitalista", en *Naturaleza y dinámica del capitalismo y la economía de transición. Compilación de escritos de León Trotsky*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky.
- TROTSKY, León (1999b), "Sobre la cuestión de las tendencias en el desarrollo de la economía mundial", en *Naturaleza y dinámica del capitalismo y la economía de transición. Compilación de escritos de León Trotsky*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones León Trotsky.

VASCONCELLOS, Gilberto Felisberto (2014), *Gunder Frank. O enguiço das ciências sociais*, Florianópolis, Editora Insular.

VITALE, Luis (2011), *Interpretación marxista de la historia de Chile*, vol. 1. *Los pueblos originarios y la conquista española*, Santiago, LOM.

Recibido: 22 de febrero de 2023

Aprobado: 17 de septiembre de 2023